

Esta Juventud ha Dicho Basta y ha Echado a Andar...!

La Unión de la Juventud Comunista, antes de realizar el Congreso más grande y resonante de su historia. Pero además, se trata de la reunión juvenil más grande en toda la vida del país. Símbolo de estos tiempos. Demostración clara y evidente de que se han quebrado para siempre los mitos de la indiferencia y del eterno bipartidismo uruguayo.

Eran sesenta y pocos jóvenes comunistas los que sembraron hace 14 años, con el respaldo y la guía del Partido, esta enorme y gravitatoria fuerza de hoy, que repeta en un acto público todas las adversidades de la Explanada de la Universidad y que luego realice un Congreso por muchos conceptos maravillosos, con asistencia de más de 700 delegados rodeados de representantes fraternales de otros países. Es hoy, sin duda alguna, la fuerza juvenil más poderosa, la más disciplinada, la mejor organizada, con una elevada conciencia política que la arma del coraje y la fe indestructible en el triunfo final. Es una juventud forjada bajo la guía del Partido, de acuerdo a los internacionalismos proletarios, en la fraternidad y la solidaridad hacia todos los jóvenes y pueblos que luchan por su emancipación y por el comunismo en el mundo entero.

Ante los virnos plantados en la tribuna, muchachos y muchachas de todo el país, obreros, estudiantes, emple-

dos, profesionales, jóvenes congresales venidos del Interior. Sus discursos mostraron la capacidad de análisis de los problemas concretos de cada lugar, y de los grandes problemas nacionales; la clara idea de cómo organizarse mejor aún, de cómo multiplicar las fuerzas; había nuevas y más grandes metas, por la unidad total de la juventud en un gran frente antioligarquico y antimonopolista, para impulsar los cambios decisivos hacia un Gobierno popular.

Era la Juventud Comunista que en las aulas, en las fábricas, en los barrios, y también en la calle ardiendo en coraje y fría la cabeza, se jugó por las libertades, por la solidaridad con todos los gremios en lucha, por la autonomía universitaria, por quebrar de una vez y para siempre el redujo de grupos fascistas en los liceos; el que vibró y sigue vibrando con la gesta de Cuba y el heroísmo de Vietnam. El que en medio del humo espeso de una propaganda masiva y calumniosa, supo entrever la realidad de la Unión Soviética y sostenerse con ella.

Eran los jóvenes que sufrieron en su marcha hacia el futuro, tres dolorosas pérdidas cuando Liber, Hugo y Susana oyeron para siempre bajo el fuego de la represión. Era el momento decisivo. Amilanarse y retroceder, o agarrarse para cubrir el enorme vacío.

Y la Juventud Comunista se vistió un minuto. Creó por miles en el fragor del combate por sus ideales que se alararon más alto que nunca. Y pasando por todas las pruebas, llegaron a este VII Congreso de imponente alcurnia por si alguna duda quedaba.

Pero se además la juventud que se emociona y vibra, que se solidariza de mil formas, ante las luchas de otros pueblos por su emancipación. ¡Qué hipódromo aparece ahora la farsa del pabellón patrio deshonrado porque junto a él se hicieron flamear las banderas de Vietnam y Cuba para recibir al emisario yanqui Rockefeller! Porque esta juventud ha comprendido que su lucha no se libra sólo en los límites de la patria; que el triunfo de cualquier destacamento popular, aún en los más apartados lugares del globo, son derrotas que debilitan al enemigo común. Quién puede Judar que nuestro Padre Artigas hubiera tenido la misma actitud frente a las derrotas que el invasor español o portugués sufriría a manos de otras fuerzas patrióticas que no fueran los orientales?

Y así el Congreso de la U.J.C. estalló una y mil veces en el estruendoso grito rítmico con batir de palmas, de HO, HO, HO—CHÍ—MINI—Y recordó al héroe Che Guevara y al Fidel invencible. Y se pronunció por la liber-

dad de los grupos políticos de otros países de América, y por la solidaridad con todos los pueblos en lucha.

Pero tanto como serios y responsables fueron los discursos y las resoluciones, jovial, alegre y optimista fue todo el desarrollo del Congreso salpicado de notas pintorescas, de auténtico espíritu juvenil, desprovisto de protocolos, en un entrañable clima de camaradería que sólo da la conjunción de un ideal superior y la lucha diaria por su conquista.

El VII Congreso de la U.J.C. queda atrás como un jalón trascendente en su breve y magnífica trayectoria. Allí se trazaron las próximas metas, y hasta ellas avanzan desde ya, sin pausas, porque "la causa de los pueblos no admite la menor demora". Como lo dice su Resolución General, luego de formular un ardiente llamado a la unidad a los jóvenes obreros, a la juventud del interior y del campo, a los estudiantes, a los muchachos de los barrios, a los jóvenes artistas y deportistas, a los jóvenes cristianos y católicos, a toda la juventud proletaria que anhela conquistar su felicidad: "Adelante, nada, ni la furia regresiva de la oligarquía, ni su cooperación, ni sus calumnias, podrán detener esta columna juvenil que se ha puesto en marcha hacia la victoria definitiva".

Saludo al Partido Comunista

El siguiente es el texto del saludo al Partido Comunista votado por el 7º Congreso de la Unión de la Juventud Comunista.

"El 7º Congreso de la U.J.C. que para elaborar su política hacia las masas juveniles, ha bebido de la rica experiencia de nuestro Partido, de sus concepciones acerca del proceso latinoamericano y uruguayo, de su metodología del su estrategia y táctica; de sus acciones concretas; que ven en el Partido Comunista su guía y la vanguardia política del pueblo uruguayo; que valora altamente su rol solidario e internacionalista, y su efectiva contribución a la unidad del Movimiento Comunista Internacional, a ese

Partido, corazón y cerebro de la Revolución de nuestro tiempo, la UJC desea expresarle su devoción inquebrantable de continuar unidos en la lucha por un Uruguay liberado, su deseo de contribuir efectivamente a resolver las grandes tareas estratégicas superando las inarmonías aún existentes, su aspiración de conquista de la mayoría de la juventud uruguayo para la Revolución, para las ideas del Marxismo-Leninismo.

El 7º Congreso saluda a la Dirección del P. Comunista y le desea éxitos en su lucha futura.

[Al Partido, salud; aquí está la Juventud!]

SALUDO A LA VIEJA GUARDIA DEL PARTIDO COMUNISTA

El 7º Congreso de la UJC saluda con fervor revolucionario a la Vieja Guardia del Partido Comunista, a esos hombres sacrificados y consecuentes que hace 80 años tuvieron la lucidez de deslindar posiciones con el reformismo y vislumbrar una perspectiva revolucionaria clara para nuestro país.

A esos hombres, hoy de cabezas canas, que con su abnegada labor de décadas nos legaron un movimiento obrero y un Partido que hoy son firmes herramientas en la lucha por abrir una nueva alternativa para el Uruguay; a esa Vieja Guardia, los jóvenes comunistas le afirmamos:

—Vuestra labor no ha sido en vano;
—las banderas que unidos levantan las tomamos hoy los jóvenes y los empusamos hasta la victoria definitiva, hasta el triunfo del socialismo.
Jóvenes y viejos, uno solo en la lucha por la Revolución!

SALUDOS DESDE LAS FABRICAS

Los obreros en lucha de las fábricas Farfip y Curiegon, expresaron sus saludos al

obrero de la fábrica Farfip, agradeciendo la ayuda solidaria del Seccional 11ª de la UJC a la labor sindical que despliegan. — Una



Reclamando los retratos de Lenin, Líber Aceo, Ho Chi Minh, los jóvenes comunistas aplauden, coran las consignas y